

## A propósito de...

### SANTA MARÍA MAGDALENA

En los Evangelios se habla de María Magdalena, la pecadora (Luc 7, 37-50); María Magdalena, una de las mujeres que seguían al Señor (Jn 20, 10-18) y María de Betania, la hermana de Lázaro (Lc 10, 38-42). La liturgia romana identifica a las tres mujeres con el nombre de María Magdalena, como lo hace la antigua tradición occidental desde la época de San Gregorio Magno.

El nombre de María Magdalena se deriva de Magdala, una población situada sobre la orilla occidental del mar de Galilea, cerca de Tiberíades, en la que el Señor encontró por primera vez a aquella mujer. San Lucas hace notar que era una pecadora (aunque no afirma que haya sido una prostituta, como se supone comúnmente). Cristo cenaba en casa de un fariseo donde la pecadora se presentó y al momento se arrojó al suelo frente al Señor, se echó a llorar y le enjugó los pies con sus cabellos. Después le ungió el perfume que llevaba en un vaso de alabastro.

San Lucas, habla de los viajes de Cristo por Galilea, dice que le acompañaban los apóstoles y que le servían varias mujeres. Entre ellas figuraba María Magdalena, de la que había arrojado "siete demonios". En la hora más oscura de la vida de Cristo, María Magdalena contemplaba la cruz a cierta distancia. Acompañada por "la otra María", descubrió que alguien había apartado la pesada piedra del sepulcro del Señor. Fue ella la primera persona que vio, saludó y reconoció a Cristo resucitado. María Magdalena, la contemplativa, fue el primer testigo de la resurrección del Señor, sin la cual vana es nuestra esperanza. La tradición oriental afirma que después de Pentecostés, fue a vivir a Efeso con la Virgen María y San Juan y que murió ahí. Pero, según la tradición francesa adoptada por el Martirologio Romano y muy difundida en occidente, María Magdalena fue con Lázaro y Marta a evangelizar la Provenza y pasó los treinta años de su vida en los Alpes Marítimos, en la caverna de la Sainte Baume. Poco antes de su muerte fue trasladada milagrosamente a la capilla de San Maximino, donde recibió los últimos sacramentos y fue enterrada por el santo.

### **SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.**

[jsanchez.cabm@hospitalarias.es](mailto:jsanchez.cabm@hospitalarias.es)

[jgalan.cabm@hospitalarias.es](mailto:jgalan.cabm@hospitalarias.es)

**CIEMPOZUELOS (MADRID)**



**Hermanas Hospitalarias**

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

## La Buena Noticia de la semana

**22 DE JULIO 2018**

**XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

Año X. nº: 570



### Palabra de Dios:

**Jeremías 23,1-6.**

**Reuniré el resto de mis ovejas y les pondré pastores.**

**Salmo 22.**

**El Señor es mi pastor, nada me falta.**

**Efesios 2,13-18.**

**Él es nuestra paz, él ha hecho de los dos pueblos una sola cosa.**

**Marcos 6,30-34.**

**Andaban como ovejas sin pastor.**

## Comentario al Evangelio:

### COMO OVEJAS SIN PASTOR

Los discípulos, enviados por Jesús para anunciar su Evangelio, vuelven entusiasmados. Les falta tiempo para contar a su Maestro todo lo que han hecho y enseñado. Al parecer, Jesús quiere escucharlos con calma y los invita a retirarse **«ellos solos a un sitio tranquilo a descansar un poco»**.

La gente les estropea todo su plan. De todas las aldeas corren a buscarlos. Ya no es posible aquella reunión tranquila que había proyectado Jesús a solas con sus discípulos más cercanos. Para cuando llegan al lugar, la muchedumbre lo ha invadido todo. ¿Cómo reaccionará Jesús?

El evangelista describe con detalle su actitud. A Jesús nunca le estorba la gente. Fija su mirada en la multitud. Sabe mirar, no sólo a las personas concretas y cercanas, sino también a esa masa de gente formada por hombres y mujeres sin voz, sin rostro y sin importancia especial. Enseguida se despierta en él la compasión. No lo puede evitar. *«Le dio lástima de ellos»*. Los lleva todos muy dentro de su corazón.

Nunca los abandonará. Los **«ve como ovejas sin pastor»**: gentes sin guías para descubrir el camino, sin profetas para escuchar la voz de Dios. Por eso, **«se puso a enseñarles con calma»**, dedicándoles tiempo y atención para alimentarlos con su Palabra curadora.

Un día tendremos que revisar ante Jesús, nuestro único Señor, cómo miramos y tratamos a esas muchedumbres que se nos están marchando poco a poco de la Iglesia, tal vez porque no escuchan entre nosotros su Evangelio y porque ya no les dicen nada nuestros discursos, comunicados y declaraciones.

Personas sencillas y buenas a las que estamos decepcionando porque no ven en nosotros la compasión de Jesús. Creyentes que no saben a quién acudir ni qué caminos seguir para encontrarse con un Dios más humano que el que perciben entre nosotros. Cristianos que se callan porque saben que su palabra no será tenida en cuenta por nadie importante en la Iglesia.

No podemos permanecer indiferentes ante tanta gente que, dentro de nuestras comunidades cristianas, anda buscando un alimento más sólido que el que recibe. No hemos de aceptar como normal la desorientación religiosa dentro de la Iglesia. Hemos de reaccionar de manera lúcida y responsable. No pocos cristianos buscan ser mejor alimentados. Necesitan pastores que les transmitan la enseñanza de Jesús.

Un día el rostro de esta Iglesia cambiará. Aprenderá a actuar con más compasión; se olvidará de sus propios discursos y se pondrá a escuchar el sufrimiento de la gente. Jesús tiene fuerza para transformar nuestros corazones y renovar nuestras comunidades.

José Antonio Pagola

## Pensamiento Hospitalario:



**“Si quieres la paz de tu corazón, ama, ama a quien es digno objeto del amor de tu corazón: a Dios”**

*San Benito Menni. (c.640)*

## Espiritualidad y Oración:

### Oración a la Virgen del Carmen

### SÚPLICA PARA TIEMPOS DIFÍCILES

"Tengo mil dificultades: **ayúdame.**  
De los enemigos del alma: **sálvame.**  
En mis desaciertos: **ilumíname.**  
En mis dudas y penas: **confórtame.**  
En mis enfermedades:  **fortaléceme.**  
Cuando me desprecien: **aníname.**  
En las tentaciones: **defiéndeme.**  
En horas difíciles: **consuélame.**  
Con tu corazón maternal: **ámame.**  
Con tu inmenso poder: **protégeme.**  
Y en tus brazos al expirar: **recíbeme.**  
Virgen del Carmen, ruega por nosotros.  
Amén."

